

La venerable Orden Tercera tuvo el día 2, primer domingo del mes como de costumbre, la comunión general y por la tarde la función reglamentaria.

* * *

En los días 2, 3 y 4 estuvo expuesto Jesús Sacramentado en la Iglesia parroquial en forma de *Cuarenta Horas*.

De lamentar es que nuestras poblaciones, no aprecien, como se merece, la importancia de estos actos en esos días de depravación moral, reminiscencias de las bacanales paganas.

Excusables eran, en cierto modo, aquellas generaciones privadas de la luz rectora de nuestra santa religión. Pero hoy, cuando el evangelio ha iluminado las inteligencias y ha embalsamado, con su celestial aroma, los hogares de nuestras religiosas poblaciones, el entregarse a semejantes desvarios dejando solo en nuestras iglesias al rey del casto amor, apesadumbra nuestro espíritu y nos hace exclamar ¡Pobres almas redimidas con la preciosa sangre de Cristo Redentor!

* * *

La pastoral de los obispos holandeses—La prensa inglesa pública en lugar preferente el texto completo de la última pastoral emitida por los obispos holandeses, en la cual se condena al socialismo actual.

Dice así el citado escrito:

«Las teorías socialistas, que no conciben la propiedad legal, el matrimonio, la familia, la autoridad y la sociedad humana, quieren modificar el mundo, olvidándose totalmente de las leyes divinas, que son eternas, inmutables, tal como las ha preceptuado el Evangelio.

Esas teorías socialistas son heréticas y están condenadas por la **Iglesia de Jesucristo**».

Después los obispos formulan las siguientes prohibiciones:

«Ningún católico podrá ser miembro de asociaciones socialistas y anarquistas o apoyarlas. Ningún católico podrá sostener relación con las asociaciones que a su vez las tengan con agrupaciones socialistas o anarquistas. Los católicos unidos a esas asociaciones deben dejar inmediatamente de pertenecer a ellas e inscribirse como miembros de las asociaciones católicas, porque en caso contrario no podrán recibir absolución ni otra clase de auxilio espiritual católico, por haber perdido la fe».